

## **El dolor social de nuestro tiempo**

Néstor Carlisky  
Juan José Falcone  
Nilda Rodríguez Rafaelli  
(Compiladores)

## **El dolor social de nuestro tiempo**

Elina Aguiar	Ricardo Frigerio
Silvia Amati Sas	Yaco Gutman
Olga Belmonte Lara	María A. Logiovine
Susana Boz	Alicia Lo Giúdice
Julia Braun	Margarita P. de Chalukian
Amelia Calvo	Nilda R. Rafaelli
Néstor Carlisky	Gerardo H. Rubinstein
Carlos Jorge Elinger	Perla Wernick
Juan José Falcone	Raquel Z. Zuckerfeld
Gabriel Finquelievich	Rubén Zuckerfeld

## Agradecimientos

Carlisky, Néstor  
El dolor social de nuestro tiempo / Néstor Carlisky ; Rubén Zuckerfeld ; Nilda Rodríguez Rafaelli ; compilado por Néstor Carlisky ; Nilda Rodríguez Rafaelli ; Juan José Falcone. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2018.  
168 p. ; 23 x 16 cm.  
ISBN 978-950-892-557-2  
1. Psicología. 2. Factores psicosociales. I. Carlisky, Néstor, comp. II. Rodríguez Rafaelli, Nilda, comp. III. Falcone, Juan José, comp. IV. Título.  
CDD 150

Edición y Corrección: Mónica Erlich.  
Diagramación: Silvia Suárez

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-557-2  
© 2018 Lugar Editorial S. A.  
Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires  
Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555  
lugar@lugareditorial.com.ar  
www.lugareditorial.com.ar  
facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

A lo largo de cuatro años (2013-2016) nos hemos nutrido con el estimulante aporte, en conferencias y debates, de psicoanalistas, filósofos, sociólogos, etcétera, sobre las relaciones del psicoanálisis con la ideología y los derechos humanos. Algunos de ellos son coautores de este libro. Estas actividades fueron organizadas por el Departamento de Psicoanálisis y Derechos Humanos de APA. Vaya a todos ellos, que han ayudado y estimulado la gestación de este libro, nuestro agradecimiento:

Elina Aguiar, Patricia Álvarez, Irma Antognazzi, Ricardo Arias, Graciela Bar de Jones, María Belforte, Roberto Benenzia, Ana Berezín, Osvaldo Bodni, Verónica Brasesco, Flavia Cruppi, Patricia Cusmenich, Noé Jitric, Marta De Giusti, René Epstein, Roberto Ferro, Patricia Funes, Emiliano Galende, Fernando Gallego, Vicente Galli, Graciela Guilis, Alma Gutman, Daniel Gutman, Celia Katz de Esquenazi, Mónica Katz, Alicia Lo Giúdice, César Lorenzano, Roxana Mordechowicz, Pacho O'Donell, Cacique Clara Romero del pueblo Nación Qom, Ricardo Rodulfo, José Sahovaler, Oscar Sotolano, Rubén Szuchmacher, Sebastián Valverde, Juan Carlos Volnovich, Mariana Wikinsky Sergio Wischnievsky, Raúl Zaffaroni, Silvia Amati y Noé Jitrik.

## Los autores

*Elina Aguiar.* Licenciada en Psicología. Psicóloga clínica. Miembro Titular de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA). Miembro Titular de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG). Supervisora clínica del Centro Asistencial de la AAPPG. Docente de posgrado del Instituto de Configuraciones Vinculares de la AAPPG. Profesora invitada en el posgrado de Psicología Social Comunitaria, Facultad de Psicología de la UBA. Co vice presidenta y Secretaria de Salud Mental de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Es autora de *Violencia Social y Pareja* (1989) y coautora de *Violencia Social y Derechos Humanos*, 1998; *Prevención en Salud Mental* (2000); “La pareja: Encuentros, desencuentros, reencuentros”, en *Diccionario de las configuraciones vinculares* (1997). También publicó artículos con relación a las violencias sociales, psicoanálisis y Derechos Humanos.

*Silvia Amati Sas.* Médica por la Universidad de Buenos Aires. Se especializó en Ginebra en psiquiatría infantil e hizo su formación psicoanalítica en la Sociedad Psicoanalítica Suiza de la cual es miembro didacta. Es miembro titular de la Sociedad Psicoanalítica Italiana. Ha escrito artículos sobre la violencia social traumática, la contratransferencia, la ética profesional en la psicoterapia de las situaciones extremas, la vergüenza, el prejuicio, el conformismo. Ha desarrollado actividades de enseñanza y supervisión en diversas instituciones en Suiza, Trieste y Milán. Ha sido presidenta de la Asociación Europea de Análisis Transcultural de Grupo (EATGA).

*Olga Belmonte Lara.* Médica psicoanalista. Miembro titular con función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Coautora del trabajo titulado “Psicoanálisis y comunidad: un esfuerzo conjunto de dos instituciones psicoanalíticas argentinas”, que recibió el premio Comunidad y Cultura de la Federación Psicoanalítica de América Latina.

*Susana Boz.* Licenciada en Psicología. Médica especialista en psiquiatría. Miembro titular en función didáctica en la Asociación Psicoanalítica Argentina. Profesora adjunta de seminarios en APA. Miembro de la mesa del centro Racker, del departamento de Psicosis, y del departamento de Psicoanálisis y Sociedad, en forma sucesiva.

*Julia Braun.* Médica psicoanalista, miembro titular con función didáctica de APA hasta el año 2000. Fundadora y miembro titular en función didáctica de SAP. Premio Hayman (IPA, 2004) por trabajos publicados sobre niños y adultos traumatizados. Coautora en *Argentina Psicoanálisis Represión Política* del Capítulo "La desaparición: su repercusión en el individuo y la sociedad" (1986). Coautora en *Violencia de Estado y Psicoanálisis*, del Capítulo "Las vicisitudes de la pulsión de saber en ciertos duelos especiales" (1991). Asimismo, presentó trabajos en congresos y publicaciones locales e internacionales.

*Amelia Calvo.* Licenciada en Psicología (UBA). Miembro adherente de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Psicodramatista (título otorgado por doctor Eduardo Pavlovsky). Exresidente universitaria en Psicopatología infanto-juvenil, otorgado por la Segunda Cátedra de Pediatría de UBA en Hospital de niños "Ricardo Gutiérrez". Es coautora del libro *El psiquismo del niño enfermo orgánico* (1981) y *Todo es según el dolor con que se mira*, (1989). Es colaboradora en el equipo de Salud Mental del CELS. Exmiembro del departamento de Psicoanálisis y Sociedad de APA. Exmiembro de la comisión de hospitales de APA.

*Néstor Carlisky.* Médico psiquiatra y psicoanalista. Miembro titular con función didáctica de APA. Autor, compilador y coautor de libros y trabajos en revistas nacionales y extranjeras y disertante en conferencias y seminarios en el país y en el extranjero. Premios: Anual de la Asociación Argentina por el progreso de las ciencias, Fepal de Comunidad y Cultura, 2010 y de Psicoanálisis y Libertad, 2016.

*Carlos Jorge Elinger.* Médico (1961). Médico psiquiatra (1963). Egresado de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) (1970). Fue presidente de la Asociación de Grupos (1980-1982). Actualmente es médico psicoanalista, miembro de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APDEBA). Es autor de numerosos trabajos de psicoanálisis individual y psicoanálisis de grupos.

*Juan José Falcone.* Médico por la Universidad de Buenos Aires. Fue residente de Psiquiatría en el Hospital Borda. Miembro didacta de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Socio pleno de la Asociación Psicoanalítica Internacional.

*Gabriel Finkelievich.* Licenciado en Psicología, egresado del Instituto de Psicoanálisis Ángel Garma. Es miembro adherente de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Cursó el posgrado de formación docente en carreras universitarias de salud en la Universidad Falaloro, Unidad Asociada al Conicet. Es psicólogo de planta del Hospital Pirovano, Sanatorio Güemes y Hospital Francés. Es docente universitario.

*Ricardo Frigerio.* Médico psiquiatra por la Universidad de Buenos Aires. Especialista en Psiquiatría y Psicología Médica (Colegio Médico de la Provincia de Buenos Aires). Es miembro titular y didacta de la Asociación Psicoanalítica Argentina, miembro del Comité Científico de la revista *Persona*, miembro de la Asociación de Psiquiatras Argentinos. Secretario del Capítulo de Personalidad de APSA. Es coautor del libro *Crisis y Suicidio* (1998) y *La intersubjetividad en la clínica psicoanalítica. Investigación sistemática con el algoritmo David Liberman.* ADL (2007).

*Yaco Gutman.* Médico psiquiatra. Es socio de honor de APSA, miembro titular de APA en función didáctica. Diplomado en Criminología, Universidad Hebrea de Jerusalén; docente de Psiquiatría Legal en Posgrado INEBA (Dra. Lía Ricón). Excoordinador del departamento de Adultos Mayores de APA y los Capítulos del Hospital Italiano y APSA. Excoordinador del Comité de Ética de APA. Expresidente de CRAMA, Asociación Médica Argentina (Comité de Recertificación). Es autor del Capítulo "El mal" del libro *Violencia: del apego a lo social*.

*María A. Logiovine.* Licenciada en Psicología, egresada de UBA. Psicóloga clínica, egresada de la residencia del Hospital Borda, otorgado por el Instituto Nacional de Salud Mental. Es miembro titular de la Asociación Psicoanalítica Argentina, en función didáctica. Ha sido integrante durante seis años de la comisión de Psicoanálisis y Sociedad de la Asociación Psicoanalítica Argentina; supervisora en hospitales públicos e instituciones privadas. Es autora de trabajos publicados en revistas especializadas y presentados en congresos nacionales e internacionales.

Recibió premios por los trabajos: “El maltrato infantil” en el XV Congreso Latinoamericano de W. Winnicott (2006); “La práctica clínica psicoanalítica en situaciones de crisis social”, un proyecto conjunto de dos instituciones argentinas: APA y APDEBA (premio Fepal, 2010).

*Alicia Lo Giudice.* Psicoanalista. Directora del Centro de Atención por el Derecho a la Identidad de Abuelas de Plaza de Mayo, área psicoterapéutica. Profesora adjunta consulta en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Realiza actividades de grado, posgrado y extensión universitaria. Es investigadora en Naciones Unidas con la problemática de los niños apropiados durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983).

*Margarita Pavón de Chalukian.* Licenciada en Psicología. Es miembro adherente de la Asociación Psicoanalítica Argentina con especialización en niños y adolescentes. Egresada del Centro de Investigación Psicológica para el estudio y prevención de los accidentes (CIPEA). Es integrante del equipo de Psicología en el Servicio de Alergia del Hospital Ramos Mejía, e integrante del departamento de “Psicoanálisis y Sociedad y del de Psicosis (APA).

*Nilda Rodríguez Rafaelli.* Licenciada en Psicología, egresada de CIPEA. Es miembro adherente de la Asociación Psicoanalítica Argentina y de IPA. Es integrante del Espacio Green. Exsupervisora del equipo de Psicopatología del Hospital Houssay de Vicente López. Exintegrante de la mesa directiva del Centro Racker. Excoordinadora de la Comisión de Hospitales de APA. Exsecretaria del departamento de Psicoanálisis y Sociedad de APA.

*Gerardo Héctor Rubinstein.* Médico (UBA), especialista en Psiquiatría. Psicoanalista con residencia psiquiátrica en Hospital Sheppard y Enoch Pratt Hospital Baltimore, Estados Unidos (1967-1970). Miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina (1973-1976), y desde esa fecha a la actualidad es miembro de APDEBA. y de la IPA. Coordinador de adolescentes internados en el Servicio de Psicopatología, Sala 18, Hospital Pirovano (1970-1974). Miembro Fundador y Codirector del Hospital de día para adolescentes de Vicente López (1971-1980). Codirector de Cetam (Centro de terapias de abordaje múltiple) (1970-1978). Supervisor del equipo de admisión de la Sala de Psicopatología del Hospital Lanús (1981-1982). Supervisor del equipo de Psicopatología de Adolescentes del Hospital Israelita (1995-1996).

*Perla Wernick.* Licenciada en Psicología. Médica. Médica psicoanalista en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Especialista en Psiquiatría. Es miembro de APSA y secretaria de la Comisión de Interior, Centro Racker e Instituto Ángel Garma, de APA. Es profesora adjunta del Seminario André Green.

*Raquel Zonis-Zuckerfeld.* Licenciada en Psicología. Es miembro fundador y secretaria científica del Instituto Psicosomático de Buenos Aires. Es docente titular en la carrera de Psicología, Universidad Maimónides; docente titular del Instituto Argentino de Psiconeuroinmunoendocrinología y de la Sociedad Argentina de Medicina del Estrés.

*Rubén Zuckerfeld.* Es miembro fundador y titular en función didáctica de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis (SAP) y miembro titular de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). Es profesor titular de la Maestría en Psicoanálisis y el Doctorado de Universidad del Salvador-APA; profesor titular de la Maestría de Psiconeuroinmunoendocrinología de la Universidad Favaloro. Es miembro fundador y profesor del Instituto Psicosomático de Buenos Aires. Es autor de los libros *Psicoterapia en la Obesidad* (1979 y 2015); *Acto Bulímico, Cuerpo y Tercera tópic* (1995); *Psicoanálisis, Tercera Tópica y Vulnerabilidad Somática* (1999) y *Procesos Terciarios: de la Vulnerabilidad a la Resiliencia* (2005 y 2016).

## Prólogo

*Janine Puget*

¿Qué se entiende por prologar un libro escrito por varias personas que nos proponen cada una de ellas y en su estilo diversas maneras de incluir o dar un lugar a la subjetividad social? Lo haré como un comentario surgido de la lectura de este interesante libro. Se trata de un libro cuyo tema central tiene que ver con las violencias sociales, el terrorismo de Estado, los Derechos Humanos, las políticas y sus efectos y temas afines, lo cual requiere de un esfuerzo muy importante que se enriquece cuando este esfuerzo se realiza entre varios... Hace años que intentamos –en un esfuerzo mancomunado– descubrir y reconocer los signos que hacen a la realidad social y proponer diversos esquemas referenciales que habrán de dar cuenta de la diversidad con la que nos encontramos.

Se trata de activar un hacer pensado no solo en los consultorios, sino también en nuestras vidas comunitarias, en la vida diaria, en nuestra pertenencia a diversos espacios de constitución subjetiva. Cada uno de estos dispositivos requiere instrumentos teóricos y clínicos adecuados. Y cuando digo adecuados quiero advertir del peligro que puede acarrear el trasladar directamente los escritos sociales de Freud al gran cuerpo teórico psicoanalítico. Al leer con atención este libro iremos adquiriendo, a veces, sin darnos cuenta, un vocabulario y una bibliografía que paulatinamente nos llevará a dar un estatus propio a la llamada subjetividad social. Y, por supuesto, nos ayudará a afinar cada vez más nuestra mirada y capacidad de descubrir un hacer útil.

Me sería difícil en este prólogo de un libro escrito por tantos autores que abordan el tema central desde tantos ángulos, pretender mencionar detalladamente lo que cada uno aporta. De todos modos, Néstor Carlisky lo hace en su introducción, al dar cuenta

de cómo fue pensado este libro. Me disculpo de antemano ya que mi reflexión ha nacido de lo que cada autor aportó, si bien no los menciono por su nombre, sino que me apropié de sus ideas para ir dando cuenta de algunos de los efectos que me produjo la lectura de una obra, por un lado, tan completa y, por otro lado, que deja al descubierto cuánto tenemos todavía que aprender para abordar temas tan vastos.

Me resultó interesante seguir el vaivén de la fidelidad hacia algunos autores, entre los cuales Freud tiene un lugar privilegiado y, por otro lado, la posibilidad de tomar contacto con autores menos tradicionales si bien cada vez más incluidos en la bibliografía de escritos que se ocupan de la realidad social. Ese vaivén es uno de los méritos de este libro y tiene que ver con la producción creativa de los autores. Algunos parten de la observación de los efectos de atentados contra el sujeto o los sujetos y se apoyan en observaciones clínicas, lo que los ha llevado a ampliar el marco conceptual.

Ya la violencia social no solo es pensada como ligada a los grandes genocidios, sino también a la vida diaria, a la falta de trabajo creadora de “desexistentes”, a la violencia en sí en sus diversos contextos, al efecto de las políticas económicas, a la que podría ejercer el psicoanalista cuando intenta reducir la subjetividad social a la subjetividad del sujeto consigo mismo, lo que responde a una denegación de los efectos de la realidad social. Cuando ello sucede –como lo puntualizan los autores–, se obtura la capacidad de pensar de nuestros analizados y se facilita la emergencia de una idea omnipotente según la cual podrían creer que serían capaces de modificar la realidad social cuando tengan un mejor manejo de su vida pulsional. Por suerte, este libro da por sentado que hemos ya recorrido un cierto camino y ya no caemos en esa tentación. Sin duda, en ese recorrido los han ayudado autores que hoy ya son clásicos para quienes se ocupan de estos temas. Deleuze, Guattari, Lévinas, Castoriadis, así como autores argentinos que han contribuido y aprendieron a pensar la experiencia de vivir en contextos violentos.

Los autores van analizando los efectos de diversas crisis, por supuesto que dan especial importancia a la que tuvo que ver con la dictadura para luego ocuparse de las crisis relacionadas con las políticas económicas, las que a su vez crearon nuevos significantes que hacen a las nuevas situaciones creadas. Crisis de valores referidos a los Derechos Humanos, al acceso al trabajo digno, al respeto a la ciencia y, por ende, a los científicos, a los nuevos desaparecidos

que tienen características propias que nos van definiendo. En cada momento se producen nuevas víctimas que es urgente poder individualizar.

Así lo han hecho algunos analistas al crear comunidades terapéuticas para ayudar a las víctimas de diversas violencias sociales. Al hacerlo, han inventado como seguir trabajando sin la protección de la famosa neutralidad del analista. Este es un tema muy importante dado que se ha ido instaurando desde hace mucho tiempo la idea ilusoria de que es posible ser un analista neutral. Para sostener este mito se inventó la idea de la contratransferencia que admite entonces que el analista pueda tener reacciones propias que solo serían producto del inconsciente de sus analizados. Sin duda, la contratransferencia fue un invento muy útil del que seguimos recogiendo frutos. Pero con este único instrumento la propia subjetividad y alteridad del analista quedaría oculta y tratada como si sus vivencias solo fueran el resultado de proyecciones de los analizados y de la puesta en actividad de los diversos mecanismos identificatorios.

Como ya les anticipé, de golpe incorporo en este prólogo ideas mías actuales y me permito incorporarlas porque la lectura de un libro necesariamente despierta nuevas ideas o actualiza las propias. Un libro que no hace pensar no es interesante, y no es el caso de este. En mi caso se trata de proponer hipótesis que nos permitan pensar que el analista en sus vínculos con sus analizados tiene un doble papel, el del objeto de transferencia y el de sujeto que dialoga con otro sujeto. Ello puede ayudar a tomar en cuenta que en lo que hace a la subjetividad social de cada uno habrá que aceptar que la realidad social existe más allá de nuestros mundos imaginarios y personales. Y ello es un verdadero desafío en la clínica diaria.

En el abanico de temas que tienen que ver con la subjetividad social y la violencia se destaca uno de ellos que se aboca al efecto de las guerras y la diferencia entre las luchas cuerpo a cuerpo de otrora. A ello se agregan los efectos de las bombas atómicas, de los atentados y su inscripción en la vida cotidiana de cada uno de nosotros. En su momento, Freud se ocupó del porqué de la guerra y ahora nos toca ocuparnos de la cotidianeidad de una violencia ejercida por fuerzas misteriosas así como de la inclusión de la incertidumbre como un principio inherente a la vida.

Se trata entonces, de destronar la anhelada seguridad y dar cabida a la vida en un mundo inestable. Nos toca hacer algo con lo

que parece ejercido en nombre de una autoridad anónima, el estado, la decisión de un gobierno que dice crear paz matando a otros, de gobiernos colonizadores, de empresas que tratan a sus miembros como objetos mercantiles. Es curioso, aceptar pensar que la magnitud de los efectos de una bomba no depende de su tamaño sino tan solo de partículas infinitesimales con una capacidad destructora aterradora: la multiplicación de efectos a la enésima potencia.

Las guerras son siempre actuales y van cambiando dependiendo a veces de descubrimientos tecnológicos, si bien siguen siendo guerras como, por ejemplo, las llamadas guerras frías. Ahora tendremos que responder a los efectos de un estado de amenaza que en parte proviene de la existencia de un arsenal nuclear que debiera tener una función inhibitoria. Veremos cómo hacer cuando, por ejemplo, mientras escribo este prólogo, Corea del Norte acaba de hacer estallar una bomba atómica muy potente. Un tema difícil de pensar. Intimida o provoca cuando Obama ganó el Nobel de la Paz y al otro día bombardeó para "crear paz", ¿cómo pensarlo? ¿Cuánta gente se mata a en nombre de la Paz, de la llamada justicia!

Acorde a la preocupación por ubicar a las guerras y sus efectos, los autores de este libro abordan el tema del pacifismo y su complejidad, lo que los lleva a cuestionar lo que se entiende por paz. ¿Será un estado de equilibrio precario o hay que considerar que es un término que tiene su lógica propia, que no se opone al de guerra? Se trata de dos términos heterólogos que hacen a la vida en sociedad, al comportamiento de los seres humanos.

Cabe también preguntarse si para crear nuevas subjetividades hace falta arrasar con las que ya estaban o solo se trata de ir agregando nuevos instrumentos teóricos y clínicos. Este libro nos permite pensar de las dos maneras: lo nuevo arrasa o lo nuevo suplementa, descoloca o desacomoda lo que estaba. Los lectores irán tomando posición sin por ello tener que encerrarse en una de ellas. Se abren nuevas ópticas y dilemas.

Un tema fundamental en un libro que se ocupa de nuevas subjetividades es el del neoliberalismo y el de descubrir cuáles son los valores que sostienen cierto tipo de productividad en desmedro de otros. Ello es uno de nuestros problemas actuales: descubrir cómo no sucumbir a sus efectos atrapantes sin ubicarse en un posicionamiento quejumbroso que nos impide encontrar nuevos posicionamientos. No es habitual que en un libro de psicoanálisis figure un vocabulario en el que se habla de globalización, capitalismo y, como

recién mencioné, neoliberalismo. Poco a poco iremos encontrando cómo darle lugar a estos temas. Y para ello habrá que ocuparse de los peligros de las políticas económicas y sus efectos.

No podía faltar una dedicación especial a los Derechos Humanos tan mal tratados en gran parte del mundo, a las víctimas, al terrorismo de Estado, a la desaparición de personas, a la apropiación de niños, etcétera. Estos temas reciben definiciones epocales que hace ya muchos años, tal vez desde el Holocausto, fueron propuestas y que forman parte de muy numerosos escritos. Sin duda estos escritos son siempre incompletos dada la magnitud de elementos que conciernen a cualquier definición de Derechos Humanos. O, como dicen algunos autores, se tratará de ir descubriendo los sistemas de pensamiento actuales e históricos que conforman los llamados Derechos Humanos.

Las Abuelas y su ardua tarea han sido y siguen siendo un modelo ético, de creación de nuevas subjetividades, de la capacidad de realizar un trabajo arduo y sostenido para la recuperación de la identidad, de lo que puede implicar una apropiación segregativa o perversa, y de las consecuencias que ello pudo tener para que las Abuelas se hayan transformado en mujeres políticas con un accionar admirable y conmovedor.

Un material clínico referido a una niña apropiada pone en palabras la complejidad de un tema como este y la dificultad de contar con una justicia que actúe eficazmente para defender los derechos del niño. Ello torna imperativa la necesidad de seguir indagando lo que se entiende por reparación social y efectos reparatorios, temas que por supuesto en situaciones como las de apropiación y restitución de identidad plantean interrogantes que aún no conocemos en sus múltiples derroteros. Y hacen visible cómo a veces los valores sostenidos por los jueces atentan contra la salud mental de los apropiados. Por supuesto, ello tiene que ver con el posicionamiento político de los mismos jueces y abogados y de la organización política del momento. Y, lamentablemente, todos los días vamos comprobando cuán politizada está la justicia. Es así también como la instauración de los juicios a los torturadores produjo un efecto muy importante para las víctimas que necesitaban un reconocimiento social, que tiene otra cualidad que el reconocimiento obtenido en esferas privadas, o sea, no públicas. Una vez más, cabe recalcar que los juicios a los torturadores instauraron un evento único en Latinoamérica y en parte del mundo.

Estoy llegando al final de este comentario que solo pretende despertar el interés de los lectores como despertó el mío, y propongo que este libro debiera ser indispensable para todos aquellos que se ocupan de violencias sociales y de sus efectos en cada uno de nosotros. El mundo cambia y cambió, pero algo debiera quedar y es el respeto a los Derechos Humanos, al otro y los otros, y la toma de conciencia que vivimos en un mundo en el que los valores van cambiando a una velocidad sideral. Es un libro actual, tomando este concepto como el significado de creador de pensamiento y reflexiones que hacen a la vida diaria y al funcionamiento de las sociedades en diferentes épocas.

## Introducción

*Néstor Carlisky*

Este libro ha sido escrito con la inclusión de ideas que siguen como línea principal el que los procesos intrapsíquicos no pueden dissociarse del contexto sociocultural vigente en el momento histórico en que se producen. Es necesario, por lo tanto, evaluar los factores sociales que interjuegan en el establecimiento de los vínculos humanos que impactan en la subjetividad del hombre actual. Es difícil concebir al sujeto como individuo separado de una realidad social e independiente del poder de un imaginario social compartido (Castoriadis, C, 1983), usando este concepto en el sentido que el autor lo define como un esquema organizativo para imaginar la sociedad en la que vivimos. Usamos también en este texto el concepto de ideología del analista en cuanto a la comprensión de los fenómenos sociales y del lugar de la realidad externa en su trabajo. La entendemos como el esquema organizativo que nos permite articular los deseos conscientes e inconscientes acerca de cómo preferimos que funcione la sociedad en la que vivimos.

La Escuela Argentina ha sido muy prolífica y exhaustiva en artículos relacionados con la comprensión psicoanalítica del lugar de la realidad social en nuestra tarea y, en especial, sobre el tema de los derechos humanos en cuanto al terrorismo de Estado Puget, J. y Käes, R. (1989); Puget, J. (2002); Braun, J. (1986); Braun, J. y Pelento, M. L. (1986); Aragonés, R. *et al.* (1986); Conte, L. *et al.* (1989); Kordon, D. *et al.* (1995); Puget, J. y Wender, L. (1992); Amati, S. (1986); Amati, S. (2000); Carlisky, N. (1986, 1992, 1993, 1999, 2000, 2006); Badiou, A. (1988).

Creemos que el trabajar exclusivamente con lo intrapsíquico o, en el extremo opuesto, con el papel que impone al psiquismo la realidad externa, es una falsa opción que intentamos enfrentar en este texto.

La contemporaneidad de la guerra (Capítulo 7) es aplicable a muchas otras formas de violación de los derechos humanos, como la desocupación-exclusión, el terrorismo de estado, las campañas para excluir a este de la memoria colectiva, etcétera.

Este volumen intenta ampliar el espectro de estudio incluyendo otros fenómenos tales como la guerra, las luchas por el pacifismo, la desocupación y el robo de identidad. Sabemos que la singularidad de las circunstancias socioculturales de diferentes épocas y latitudes ha incidido, junto a otros aspectos de la realidad externa, en desarrollos específicos del cuerpo teórico y clínico del psicoanálisis, tales como genocidios, guerras y crisis sociales. Han influido profundamente en la vida emocional de psicoanalistas y pacientes y, por ende, en la práctica de nuestra ciencia. Latinoamérica y la Argentina no han sido una excepción. La existencia en ellas de situaciones socioeconómicas disruptivas viene marcando una impronta singular en dichos desarrollos y justifican la importancia que tiene el que el psicoanálisis estudie y se involucre en el tema.

Algunas prácticas ominosas de la realidad social de épocas recientes o actuales tales como la tortura, el terrorismo de Estado y sus secuelas, la desocupación y otras formas de violencia social, tales como los momentos en donde se intensifica la exclusión social, afectan la capacidad de simbolización y hacen surgir lo *unheimlich*. A diferencia del miedo como señal de alarma, lo siniestro funciona como amenaza de desintegración y pierde así el aspecto útil para la supervivencia que tiene la primera.

Las condiciones de seguridad que brindan los padres al bebé y lo social estable del adulto, son destruidas por la violencia social; la orfandad social tiene así elementos de lo siniestro.

En situaciones de drama social, y con sus componentes novedosos, estaríamos más ante una presentación que ante una representación (Puget, J., 1982, 1987), lo que implica desacomodación y resistencia a la posibilidad de historización. De ahí la importancia que se plantea en este volumen acerca del tema de la memoria tal como está enfatizado en el primer capítulo de Elena Aguiar. Dijo al respecto Castoriadis (1983): "El sujeto no es el momento abstracto de la subjetividad filosófica, es el sujeto efectivo penetrado de parte a parte por el mundo y por los demás".

En otros textos hemos planteado la influencia causal de ciertos cambios en la sociedad posmoderna sobre la crisis del psicoanálisis

(Carlisky *et al.*, 1996, 1998) y el funcionamiento del campo transfe-rencial. Postulamos en ellos que vivir sin proyecto era la aspiración de la sociedad posmoderna, al servicio de evitar la frustración, la angustia de castración y en definitiva la angustia de muerte (cultura del *antinsight*) (Carlisky, N., 2000). Pensamos hoy día, en cambio, que debemos agregar a esto, en un lugar central, un vivir sin proyecto ligado a algo impuesto, no elegido, relacionado con la orfandad social que padece o se ve amenazada de padecer la mayoría de nuestra comunidad.

El imaginario profesional del psicoanalista (sustentado en un trípode formado por el esquema referencial de origen, la singularidad real del analista y el imaginario social (Carlisky, N., 1999) incide marcadamente en la forma de abordaje clínico de los hechos, acontecimientos o catástrofes (Badiou, A., 1998). Predomina, asimismo, en él la presentación sobre la representación y la ajenidad sobre la alteridad (Puget, J., 2002) y funciona dentro de un contexto de una dialéctica de omnipotencia/impotencia.

Como decíamos anteriormente, la posibilidad de percepción y del aporte de relevancia a la comprensión del trauma social por parte del psicoanálisis depende también de la ideología del analista, pensado en los términos en que la definimos previamente.

El grado de precariedad y conformismo de la subjetividad social del psicoanalista, de su disponibilidad ideológica, de su grado de alienación respecto del entorno y el grado de flexibilidad del esquema organizativo para pensar la sociedad en la que vive, será central para tener en cuenta la realidad externa. La interpretación exclusiva de lo intrapsíquico puede servir para desmentir. Nos parece importante en ese sentido el planteo que hace Amati en el Capítulo 2 respecto de la posibilidad de adaptarse a cualquier cosa. Los Capítulos 3 y 8 intentan buscar un desarrollo histórico del concepto de derechos humanos para llevarlo hasta las circunstancias actuales. El trabajo sobre efectos reparatorios de los juicios al terrorismo de Estado describe una investigación realizada, en las circunstancias actuales, respecto de las secuelas del terrorismo de Estado.

El trabajo de Julia Braun (Capítulo 4) aborda algunas de las conclusiones a las que llega a partir de sus muchos e importantes trabajos previos sobre el tema (1986, 2015, etcétera).

Los Capítulos 5 y 10 abordan otros aspectos del terrorismo de Estado, como el efecto de los juicios a los represores sobre las víctimas.

La importante tarea de las Abuelas de Plaza de Mayo de recuperación de niños privados de la identidad está desarrollado por Alicia Lo Giúdice (Capítulo 9) de una forma clara que permite percibir la importancia de lo que esto significa como expectativa de futuro. El tema de la identidad está también tratado en este texto en cuanto a situaciones de pérdida de trabajo, donde toda la historia vital del sujeto se pone a prueba. El yo es violentado desde el exterior como también desde el ello y el superyó. La sensación de desamparo inunda el ser del sujeto produciendo una regresión profunda hacia las primeras huellas mnémicas, ligadas a los primeros contactos maternos. “El desvincular al excluido, su desaparición social, reactualiza duelos patológicos e identificaciones arcaicas ligadas con figuras idealizadas y llenas de exigencias superyoicas sádicas” (Capítulo 5). El terror inmoviliza y el miedo debilita a cada uno de los miembros de la familia contagiando sentimientos de vergüenza y culpa. La frustración aumenta la agresión que puede ser volcada hacia el afuera en actos de violencia o dirigirse al cuerpo poniendo en juego regresiones y escisiones que llevan al estado de confusión y descontrol.

El desocupado sufre un resquebrajamiento de su identidad, puede desear dejar de existir y llega incluso a identificarse con el agresor pudiendo perder la noción de su condición de víctima. La desocupación es una muerte social, un dejar de ser. Se deja de existir al desaparecer por expulsión del grupo laboral. Cuando se deja de existir para el otro (estar en la mente del otro), cuando un vínculo se rompe, uno se muere un poco. Aparecen falsas relaciones causales como el “por algo será”, con el objeto de paliar la angustia propia del estado de incertidumbre y amenaza. Esto ocurrió también en las situaciones de desaparición durante el terrorismo de Estado. La desobjetalización lleva a la deshumanización y a la aniquilación ligadas a la idealización de la eficiencia, la productividad y la ganancia.

La disponibilidad ideológica del analista forma parte de su singularidad real (Carlisky, N., 2000) e incide en su capacidad de ayudar a sus pacientes.

Falcone, en el Capítulo 7, plantea la contemporaneidad de la guerra. Esto es sin duda así y lo ha sido en todos los tiempos, como lo han sido también las diferentes formas de exclusión social y hoy día particularmente la exclusión laboral, que incluye la amenaza de su profundización con el proceso creciente de robotización.

Creemos que la contemporaneidad de la guerra (Capítulo 7) es aplicable a otras formas de violación de los derechos humanos, como el terrorismo de Estado, las campañas para la eliminación colectiva de la memoria de estos hechos y su banalización y adaptación a cualquier cosa (Capítulo 2), la desocupación-exclusión, etcétera.

La velocidad de recomodación del imaginario social de nuestros pacientes a las nuevas circunstancias sociales para hacer perceptibles sus características de presentación, en el curso de un análisis, de sus consecuencias en el futuro y la posibilidad de recuperación, dependerá de nuestra maleabilidad al respecto como analistas, es decir, de nuestra disponibilidad emocional e ideológica.

Podemos pensar en la existencia de un imaginario profesional del analista que definimos, parafraseando a Castoriadis, como el esquema organizativo que nos permite imaginar la forma de funcionamiento de nuestra profesión y cuyos ejes serían nuestro imaginario social, nuestra singularidad real (Carlisky, N., 2000) y nuestro esquema referencial de origen.

La resignación y/o indiferencia, por un lado, o el desafío con relación a las violaciones de los derechos humanos, por el otro, en los terrenos tanto teóricos como clínicos, son los extremos dentro de los que se mueve nuestro funcionamiento como analistas.

## Bibliografía

- AMATI SAS, S. (1986) “Megamuertos. Unidad de medida o metáfora”, en *Argentina, psicoanálisis y represión política*. Buenos Aires. Editorial Kargieman.
- AMATI SAS, S. (2000) “Lugar y función del terapeuta en las terapias de situaciones extremas”, en *Resignación o desafío*. Buenos Aires. Editorial Lumen.
- ARAGONÉS, R. *et al.* (1986) *Argentina, psicoanálisis y represión política*. Buenos Aires. Editorial Kargieman.
- BADIOU, A. (1988) *L'etre et l'evenement*. París. Sauil.
- BRAUN, J. (1986[2015]) “Trauma colectivo y reparación social”. Leído en el Congreso Internacional de Psicoanálisis. Boston.
- BRAUN, J. y PELENTO, M. L. (1986) “La desaparición. Su repercusión en el individuo y en la sociedad”, en *Argentina, psicoanálisis y represión política*. Buenos Aires. Editorial Kargieman.

- CARLISKY, N. (1999) "La singularidad real y la función analítica", en *Revista de Psicoanálisis*. Vol. LVI. N° 3, p. 3.
- CARLISKY, N. Y KIJAK, M. (1986) "El sentimiento de identidad nacional en el campo analítico", en *Revista Psicoanálisis*. Tomo XLIII.
- CARLISKY Y KATZ DE ESQUENAZI (1992) "El malestar en el psicoanálisis. La influencia de los cambios socioculturales en las últimas décadas del siglo XX", en *Revista de Psicoanálisis*. XLIX, pp. 907-918.
- CARLISKY, N. Y KATZ DE ESQUENAZI (1993) "El impacto de la realidad social actual sobre el psicoanálisis", en *Revista de Psicoanálisis*. Tomo L.
- CARLISKY, N. *et al.* (2000) *Vivir sin proyecto*. Buenos Aires. Editorial Lumen.
- CARLISKY, N. Y KATZ DE ESQUENAZI (2006) *Resignación o desafío. Un enfoque transdisciplinario sobre la sociedad actual*. Buenos Aires. Editorial Lumen.
- CASTORIADIS (1983) *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona. Editorial Tusquets.
- CONTE *et al.* (1989) "Efectos de la impunidad en el sujeto y en el cuerpo social", en *Todo es según el dolor con que se mira*. Santiago de Chile. Editorial Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos.
- KORDON, D.; EDELMAN, L.; LAGOS, D. *et al.* (1995) *La impunidad. Una perspectiva biosocial y clínica*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- PUGET, J. (2002) "Revisitando los tres espacios". Conferencia anual del departamento de pareja de la AAPPDEG.
- PUGET, J. Y KÄES, R. (1989[2006]) *Violencia de estado y psicoanálisis*. Buenos Aires. Editorial Lumen.
- PUGET, J. Y WENDER, L. (1992) "Paciente y psicoanalista en mundos superpuestos", en *Psicoanálisis*. Vol. 9, N° 3, pp. 503-536.
- RICÓN, L. (1986) "La sociedad con desaparecidos". En Aragonés, R. *et al.* *Argentina: Psicoanálisis y represión política*. Buenos Aires. Ed. Kargie-man.

## Capítulo 1

### Más que memoria: construyendo futuro con memoria

*Elina Aguiar*

Las personas buscamos sentidos. Para los sabios de la Torá, la angustia no reside en que se olviden los hechos de la historia, sino el sentido. Al analizar los efectos del golpe cívico-militar de 1976 en la vida social, política, económica, cultural, hacemos memoria. Pero al recordar los horrores del pasado se corre el riesgo de fijarlos en ese pasado y no pensar sobre su continuidad en el presente.

En efecto, durante la dictadura cívico-militar se ejerció el Terrorismo de Estado en nombre de la Doctrina de Seguridad Nacional, como "justificada guerra sucia" contra todo lo que pudiera oponerse al poder dictatorial. Subrayo que esta represión estuvo destinada a implementar sin resistencias un plan económico orientado a quebrar la economía nacional y a condicionar su futuro con una agobiante deuda externa y llevar a cabo un proyecto de exclusión social.

Este pasado ha sembrado semillas en la vida de nuestra sociedad, porque ni la doctrina que inspiró la dictadura ha muerto, ni sus autores y ejecutores han abandonado sus propósitos, ni han sido despojados de sus recursos, ni han desarmado sus mecanismos de violencia, ni se han deshecho de sus redes y conexiones internas e internacionales, ni han desistido de sus proyectos.

Los delincuentes del pasado, y sus actuales cómplices, están presentes en nuestras cotidianidades. Esto agregado al "desconocimiento", o sea, el ocultamiento por parte de las instituciones y estamentos responsables para no develar el destino y el lugar donde

# Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	5
<b>Los autores</b> .....	7
<b>Prólogo</b>	
<i>Janine Puget</i> .....	13
<b>Introducción</b>	
<i>Néstor Carlisky</i> .....	19
<b>Capítulo 1</b>	
Más que memoria: construyendo futuro con memoria	
<i>Elina Aguiar</i> .....	25
<b>Capítulo 2</b>	
La violencia social traumática: un desafío a nuestra adaptabilidad inconsciente	
<i>Silvia Amati Sas</i> .....	37
<b>Capítulo 3</b>	
Trauma colectivo y reparación social	
<i>Julia Braun</i> .....	57
<b>Capítulo 4</b>	
Psicoanálisis y comunidad: un proyecto clínico de dos instituciones psicoanalíticas	
<i>Olga Belmonte Lara; Susana Boz; Carlos Ellinger; Juan José Falcone; Jacobo Gutman; Logiovine, Mary.; Perla Wernick</i> (autores)	
<i>Néstor Carlisky y Gerardo Rubinstein</i> (coords.) .....	69

**Capítulo 5**

Pacifismo, guerra y lo supranacional en psicoanálisis

*Juan José Falcone* ..... 79**Capítulo 6**Derechos Humanos, derecho a la existencia individual  
y comunitaria*Gabriel Finquelievich* ..... 97**Capítulo 7**

Derechos Humanos y Psicoanálisis

*Susana Boz; Amelia Calvo; Juan falcone, Ricardo Frigerio;*  
*Margarita Pavón y Nilda Rodríguez Rafaelli* (autores)*Gabriel Finquelievich* (coord.) ..... 105**Capítulo 8**Derecho a la identidad: restitución, apropiación, filiación.  
Nuestra práctica en Abuelas de Plaza de Mayo*Alicia Lo Giúdice* ..... 115**Capítulo 9**Efectos reparatorios de los juicios al terrorismo de Estado  
en Argentina*Susana Boz; Amelia Calvo; Juan José Falcone; Ricardo Frigerio;*  
*Margarita Pavón; Nilda Rodríguez Rafaelli* (autores)*Néstor Carlisky; Rubén Zuckerfeld; Raquel Zonis*  
*de Zuckerfeld* (coords.) ..... 131**Capítulo 10**Terrorismo de Estado y Derechos Humanos: la valentía  
de Príamo y el fastidio de Marcelo Clerici*Rubén Zuckerfeld* ..... 155